

lo tanto nos hemos limitado á calcular tres personas por fanega.

Agregad á esto, que las mismas tierras, que sirven para alimentar á los hombres, proporcionan pasto y forrage á los animales.

3^a Hemos calculado el mantenimiento de un burro en la mitad del de un bucy; pero uno de vuestros mas célebres escritores (1), en el elocuente elogio que hace de este animal, observa juiciosamente que una de las cualidades apre-

gura, que en el canton inmediato á Paris, que se llama la Francia, la fanega de tierra produce, año comun, de diez á doce sextarios de trigo. Esto es lo que parece supone el sabio abad de Fleuri, en su Tratado de las costumbres de los Israelitas. En él establece por principio, que una fanega de buena tierra puede mantener dos personas, de las cuales cada una consumirá seis sextarios de trigo cada año, ó cinco libras y media de pan cada dia. Dice que se aseguró de esto por averiguaciones, que hizo, probablemente en este canton, en donde tenia una casa de campo.

Este sabio escritor, en un cálculo, que hace sobre la poblacion de la tierra prometida, dá á cada Israelita cinco libras y media de pan por dia: esto es mucho seguramente, y la razon que trae no es concluyente. En algunos estados de la Europa, la racion de cada soldado no es mas que libra y media de pan; esta tal vez no será bastante. Calcular como hacemos aqui, dos libras de pan por persona, comprendiendo en el número, niños, mugeres, viejos y enfermos, es dar probablemente lo que baste, y algo mas. *Edit.*

Leemos tambien en un célebre agricultor (M. Sutieres), « que » hay tierras de buena naturaleza, que dan doce sectarios de trigo » por fanega, y muchas veces que han dado hasta quince, medida de » Paris. » *Crist.*

(1) *De vuestros mas célebres escritores.* M. de Buffon, en su historia natural del gabinete del Rey. *Cierto abate*, dice M. Voltaire, que se llama, me parece, Pluche, ha hecho la misma observacion. Nos parece que M. Voltaire debió haber tratado con mas urbanidad á este sabio escritor. *Edit.*

ciables de este útil cuadrúpedo, es la frugalidad; que vive con poco, y que las yerbas mas secas y mas despreciadas de los otros animales bastan para su subsistencia. Podiamos pues contar por poca cosa el mantenimiento de estos sesenta y un mil burros, que vos nos presentais como un objeto de importancia. Ved ahí ya tres artículos por los cuales podiamos ganar muchos millares de fanegas, sin chocar con la verosimilitud.

4^a Hubiéramos podido hacer tambien la reflexion de que entre los muchos animales, de que habla Moisés, no habia caballos, animales mas necesarios para los viages y los combates, que para los trabajos penosos del campo, los cuales consumen mucho y no se comen (1). No asi con los animales hallados en el pais de los Madianitas; porque aunque los burros no se comen, consumen poco; y si los bueyes consumen mas, su carne sirve de alimento.

5^a Otra observacion, que pudimos añadir es que si á los Madianitas les hubiera faltado terreno para mantener sus animales, estando inmediatos al desierto, hubieran podido enviar á pastar á él, á lo menos, una parte de sus rebaños; porque estos desiertos, apesar de lo que digais, no eran de tal manera áridos que no hubiese en ellos diversos cantones, en donde los animales pudiesen encontrar pastos. Asi se lee en la Escritura, y los viajeros modernos nos lo confirman.

6^a Hemos supuesto que una tercera parte de las tierras laborías del pais de Madian descansaba todos los años. Pero cuantas tierras conocemos en Inglaterra, Flandes, etc., aun actualmente, que nunca, ó raras veces des-

(1) *Y no se comen.* Uno de vuestros autores que mejor han escrito sobre agricultura y poblacion, dice en cierto lugar *si quisierais de un pais un caballo podreis poner dos hombres mas.* *Edit.*

cansan ! ; Cuantas , principalmente en los países calientes , producen granos y legumbres á la sombra de árboles frutales y de viñas , y que , despues de haber dado algunas veces mas de una cosecha , inmediatamente se siembran para el año siguiente ; fertilidad de que se ve mas de un ejemplo , no solo en Italia , sino tambien en algunas de vuestras provincias , al pié de los montes y en los valles ! ¿Estais seguro de que las tierras de los Madianitas no eran naturalmente bastante fecundas ni estaban cultivadas con suficiente cuidado para producir lo mismo , y que todas las que eran laborías necesitaban descansar como las vuestras ?

En fin , en aquellos tiempos antiguos , y particularmente en los pequeños estados (1) , no existian todavía las causas actuales de la infecundidad de tantos países . Se ignoraban las servidumbres deshonrosas , los gravosos impuestos , las posturas arbitrarias , etc. , todos estos azotes de la agricultura y de la poblacion . No se conocian esos grandes propietarios (2) , que todo lo invaden y todo lo descuidan ; ni tampoco su fausto , mas ruinoso que su descuido . No se veian ni esas masas de edificios , que roban la tierra al cultivo , ni esos jardines , ni esos parques inmensos , en donde lo útil se sacrifica al placer . No esos sotillos , asilos de una caza destructora , ni esas leyes insensatas de la

(1) *Pequeños estados*. Es digno de notarse que Egipto , la Grecia , la Italia antigua y moderna , etc. , no han estado casi mas pobladas , ni han sido mas fértiles que cuando estaban divididas en pequeños estados . *Edit.*

(2) *Esos grandes propietarios*. Leemos en algunos autores de agricultura , que multiplicándose los propietarios de tierras , se multiplica por lo comun el producto , y que los grandes propietarios , y aun los grandes arrendatarios , son uno de los azotes de la poblacion . *Edit.*

cacería (1) , códigos bárbaros , restos odiosos y conservados con mucho empeño por un gobierno de salvages . La profesion pública de ociosidad no era un estado que se respetaba , y aun no se sabia entonces que no hacer nada , es honrar á Dios y vivir noblemente . Todos eran cultivadores (2) ; las artes de puro recreo que eran poco conocidas , no ocupaban una parte de los ciudadanos en trabajos , que aunque superfluos , nuestro siglo les dispensa mucho honor ; sinó que la agricultura era la grande arte , y la primera de todas , como que es la mas necesaria (3) .

Esto es , lo que puede hacer , y muchas veces ha hecho , que un pequeño país sea capaz de mantener un gran número de habitantes . ;Qué fértil es una fanega de tierra , cuando un cultivador , á quien nada desalienta , sabe sacar de ella todo el fruto que puede producir ! *Laudato ingentia rura , exiguum colito* , decia el cantor de la agricultura latina : máxima verdadera , de la que parece no comprendéis toda la energía .

§ V. Naturaleza del terreno de los Madianitas : objeciones del autor , y repuestas .

Sosteneis que el país de los Madianitas en nada se pa-

(1) *De la cacería*. Bien se conoce que estos Judios alemanes no tienen tierras . *Crist.*

(2) *Todos eran cultivadores*. Hay razon para creer que los Madianitas unian el comercio á la agricultura , pues en el Génesis se lee que los comerciantes de esta nacion traficaban con Egipto , y que llevaban á él resina de Galaad y aromas , cuando José les fué vendido por sus hermanos . *Edit.*

(3) *La mas necesaria*. Los animales son uno de los mas ricos ramos de la agricultura : se sabe que el país de Madian abundaba en ganado . Los Madianitas lo vendian á los pueblos vecinos , y traian en cambio , cadenas , brazaletes , pendientes de oro , etc. , de que habla la Escritura , *Números* , xxxi , 50 . *Edit.*

rece á aquellos de que acabamos de hablar. *Este es*, decís, *un canton estéril.*

¿Pero sabéis de que nace esta esterilidad? ¿si es de la naturaleza del suelo, ó de otras causas, ya políticas, ya morales; de la tiranía de los pequeños príncipes y de las vejaciones que causan los Bajaes; de la negligencia de los habitantes, ó de la debilidad del gobierno, que no se atreve á defenderlos de las incursiones de sus vecinos (1); en una palabra, si porque este pais es naturalmente estéril no está cultivado, ó porque está falto de cultivadores es estéril?

Actualmente no está habitado sino por una pequeña horda de Arabes. ¡Luego jamas ha estado poblado! ¡Qué consecuencia! ¡Cuantos otros paises, especialmente en la dominacion Turca, antes muy poblados, en el dia estan casi desiertos! Aun sin ir tan lejos, echad una mirada sobre la campiña de Roma; ved lo que es actualmente, y acordaos de lo que fué.

Este es un pais de montañas. ¿Mas ignorais que en este territorio, las montañas son las que dan los mas ricos pastos (2), y que aun en el dia, en la Palestina y los

(1) *Las incursiones de sus vecinos.* A todas estas causas atribuyen los viajeros modernos la esterilidad actual y la despoblacion de la Palestina y de todos los paises vecinos. V. *Shaw* y otros. *Aut.*

(2) *Ricos pastos.* Ved aqui de que manera habla *Shaw* de las montañas de la Palestina. «En ellas se encuentran, dice, parages » llenos de esta yerba pequeña y delicada, que prefieren los animales á todas las demas, y hace que su leche sea mas deliciosa, y » su carne mas suculenta. Tan lejos está de que en tiempo de los » Israelitas fuesen inhabitables é infecundas las montañas, ó lo » peor del pais, que en la division que se hizo, el de Hebron se le » concedió á Caleb como un favor particular. » Estas montañas á la cuenta se parecen á las de Steyning en Inglaterra, á las alturas de Brighthelmstone, y á los llanos elevados de Salisbury. Se anda en

paises vecinos, se prefieren á los llanos para mantener animales? ¿Pensais, que las de Median, de ocho leguas de largo y otro tanto de ancho, estan todas cubiertas de rocas vivas? Si teneis pruebas, debisteis haberlas producido; porque al fin, no hay obligacion de creeros siempre sobre vuestra palabra.

Aun suponiendo, que este pais no sea en el dia mas que un suelo naturalmente estéril y cubierto de rocas áridas ¿qué podriais inferir de esto? ¿Sabéis con alguna certidumbre, si las rocas, segun vos, en el dia estériles y desnudas, no estaban entonces cubiertas de tierra buena, que los vientos, las lluvias y los torrentes habran insensiblemente arrastrado y vuelto á cubrir de cascajo y de arena? Estas revoluciones, que para que vuestro discurso fuese exacto, deberiais suponer imposibles, no son raras: la mas ligera tintura en historia y geografía no permite ignorar muchos ejemplares.

El autor del libro de los Números, sea quien fuere, debia conocer este pais; porque vivia en sus inmediaciones, y escribia para un pueblo, cuyas tierras eran limítro-

estas llanuras muchas millas, sin encontrar habitaciones; no tienen árboles, ni arroyos, el terreno está absolutamente inculto; apenas algunas líneas de tierra buena cubren la piedra caliza; pero la yerba pequeña, que crece en ellos, es un excelente pasto, que mantiene rebaños de tres á cinco mil carneros cada uno. V. *A Tour Thro Great-Britain.* *Aut.*

El lugar de *Shaw*, que se acaba de referir, podría servir de comentario al verso del Salmo que M. de Voltaire ha traducido tan mal, poniendo en lugar de *montañas de Dios, montañas crasas* cuando dice *¿Por qué mirais las montañas crasas?* Esto solo lo haria Perrault, el cual traducía chavacamente los lugares sublimes de Homero, y los hallaba despues indignos de un buen escritor. ¿Era Perrault un modelo digno de que lo imitara M. de Voltaire?

fes; ¿habria tenido la necesidad de poner tantos pueblos y tantos animales en un pais, que sabia no estar cubierto mas que de rocas vivas y de arenas abrasadoras; especialmente siendo árbitro, á lo menos en vuestro sistema, de poner en otra parte la escena de un acontecimiento, que no podia intentar hacerlo increíble? ¿Qué motivo tan necio pudo mover al autor del libro de los Jueces á representar como tan ricos en animales y oro á los habitantes de un pais tan pobre (1)? ¿Qué diremos del historiador Josepho, el cual no ignoraba lo que era el pais de Madian? Pues este no vacila para asegurar que era un pais fértil, y sus habitantes un pueblo rico; y en este sentido hablan otros escritores antiguos. Luego este pais, en aquellos primeros tiempos, no era tal como quereis persuadirnos que es ahora (2); y bien hemos podido sin faltar á la verosimilitud suponer que en efecto era mejor.

§ VI. De la extension del pais de los Madianitas. Que el crítico no ha podido lisonjearse de conocerlo con exactitud. Que está, sobre este objeto, poco conforme y en contradiccion formal con sigo mismo.

Asi, sin exagerar nada nuestros cálculos, y aun omitiendo muchas ventajas de que hubiéramos podido valernos, os hemos probado que el pueblo, que supone treinta y dos mil mugeres jóvenes y todos los animales de que habla el autor de los Números, podria vivir en un pais de ocho leguas de largo y poco mas ó menos de ancho, siendo no

(1) *Un pais tan pobre.* V. lib. de los Jueces, cap. vi.

(2) *Que es ahora.* El padre Nau da otra idea muy diversa que M. de Voltaire, pues asegura que el margen oriental del mar Muerto tiene llanos fértiles, que estan poblados por un gran número de Arabes, la mayor parte Cristianos; que hay muchos pueblos en las inmediaciones de Zared, etc. *Crist.*

mas que de una bondad mediana; y vos no teneis ni una prueba de que el pais de los Madianitas sea naturalmente tan malo como decís, y mucho menos de que lo haya sido en aquellos tiempos antiguos. Podriamos pues atenernos á esto, y seria bastante para hacer ver que el absurdo, que notais en la relacion de Moisés, es imaginario. Mas pasemos adelante y demos á vuestra objecion una respuesta mas precisa, y que no exige ni hipótesis, ni cálculos.

Quando todos los que acabamos de hacer fuesen falsos, y el pais de los Madianitas no hubiera sido de una bondad mediocre, la cual hemos supuesto podria tener una parte del terreno; tendriais siempre que probar, que su extension es en efecto la que quereis darle; porque sin esto, vuestro argumento es vano, y vuestros sarcasmos caen sobre vos mismo. Porque ¿qué pruebas dais?

Este pais, decís, está limitado al norte por el Arnon, al medio dia por el Zared, al ocaso por el lago Asphaltítico. Muy bien, ¿pero sabeis hasta donde se extendia, por el oriente, y si, ácia el sudoeste se avanzaba mas allá del lugar en donde nace el Zared? Él era límite al pais de Moab, ó mas bien, estaba en parte metido en él, de manera que algunas veces se han confundido estos dos pueblos. ¿Conoceis con exactitud los límites que los separaban, y el punto preciso en que comenzaba el desierto, al que estaban inmediatos los Madianitas? Sobre estos puntos nada determina la Escritura; y tanto los críticos mas hábiles, como los geógrafos mas sabios, no hablan sino con incertidumbre. ¿Cuales son, pues, vuestros garantos? ¿De donde habeis sacado lo que decís con tanta confianza?

Nosotros, por el contrario, podiamos citar muchos sabios, los cuales teniendo oportunidad de conocer este pais un poco mejor que vos, le dan mucha mas extension,

que la que vos le dais, como por ejemplo Josepho, Eusebio, Gerónimo, etc. (1). Pero dejemos á parte estas autoridades, de las que, al parecer, haceis poco caso, y contraigámonos á una, que no puede dejar de tener algun peso, á lo menos á vuestros ojos; y esta es la vuestra.

Si en este lugar no dais al pais de Madian mas que *cerca de ocho leguas de largo, y poco menos de ancho*, en otro le concedeis *ocho leguas de largo, y otras tantas de ancho*, sin restriccion, y aun todavía en otra parte *cerca de nueve en todas direcciones* (2). He aqui en toda la exactitud del cálculo, cerca de diez y siete leguas cuadradas, es decir, como sesenta y seis mil fanegas mas de lo que nos dabais, lo cual es bastante á nuestro favor; pero aun todavía hay mas.

En vuestra Filosofía de la Historia (3), prorrumpis en injurias contra Moisés, porque habiendo sido *colmado de beneficios, y recibido servicios importantes del gran sacerdote de Madian, el cual le habia dado á su hija para esposa, y á su hijo para guia en los desiertos, le paga con la mas negra ingratitud, entregando á los Madianitas al anatema*. Creis desde luego que los Madianitas sacrificados por Moisés, y los de Jethro, eran un mismo pueblo; porque de otra suerte

(1) *Eusebio, Gerónimo*. Estos dos escritores vivieron cerca del pais de Madian, en donde estudiaron la geografía de la Escritura, sobre la que escribieron algunos tratados. *Aut.*

(2) *Cerca de nueve en todas direcciones*. V. *Filosofía de la Historia*, art. *Victimas humanas*. *Aut.* — NOTA. El lector no habrá olvidado que en las obras completas de Voltaire, la *Filosofía de la Historia forma la Introduccion al Ensayo sobre las Costumbres*. Nota nueva.

(3) *Filosofía de la Historia*. V. allí mismo. La misma censura está repetida en la misma obra, art. *Moisés*, y en varios nuevos folletos. *Edit.*

vuestra crítica seria una vana declamacion, y vuestro discurso tan falso, como importuna vuestra indignacion. Este gran sacerdote, y estos Madianitas vivian lejos del lago *Asphaltítico*, en aquella parte del mar rojo nombrada golfo de Elath, ó golfo Elanítico, á cincuenta leguas por lo menos de Zared. ¿El pais de Madian podia tener á un mismo tiempo cincuenta leguas de largo, y no tener mas que ocho ó nueve? Nos parece que estas dos proposiciones no pueden ser ciertas, y que es necesario adoptar una de las dos. O la crítica que haceis contra Moisés en la Filosofía de la Historia es injusta, ó lo que decís en el Tratado de la Tolerancia, sobre la extension del pais de los Madianitas, no es cierto. Escoged, ¿en cual de las dos obras quereis mas bien tener razon? Porque es imposible la tengais en ambas, ó mas bien es muy probable que os engañeis á un tiempo en una y otra.

§ VII. Lo que se debe juzgar con mas verosimilitud de los Madianitas y de su pais; y lo que debe admirar mas en lo que dice el autor sobre la victoria que nuestros padres les ganaron.

Digamos la verdad, ó á lo menos lo que parezca acercarse mas á ella. Estos Madianitas, que debeis confundir, para poder discurrir con exactitud en vuestra Filosofía de la Historia, eran probablemente dos pueblos muy distintos. No tenian ni el mismo origen, ni la misma habitacion, ni el mismo culto. Los de Jethro descendian de Madian, hijo de Chus (1); los otros, de Abrahan, por Madian (2), hijo de este patriarca, y de Cethura. Estos

(1) *De Madian hijo de Chus*. Por esta razon la Madianita Sephora, muger de Moisés se le llama Chusita en los *Números*, XII; y Habacuc usa de los nombres Madianita y Chusita como sinónimos. *Aut.*

(2) *De Abrahan por Madian*. V. *Genes.*, cap. XXV. *Aut.*

adoraban á Baal-Peor (1), ó Beelphegor, como los Moabitas sus vecinos; aquellos al parecer habian conservado hasta el tiempo de Moisés algunos conocimientos, y tal vez aun el culto del verdadero Dios (2). Los de Jethro vivian, como acabamos de decir, á la orilla del golfo Elanítico. Madian, su capital (3), estaba al oriente de este golfo, y su pais se extendia hasta la costa occidental, y segun algunos, hasta el monte Sinay. Por el contrario, aquellos á quienes vencieron nuestros padres, estaban inmediatos al mar Muerto, y su ciudad principal (4), junto al Arnon, estaba muy cerca de la capital de los Moabitas. Eran ricos en oro y rebaños: su pais, el cual aun en la extension que le dais, era suficiente, y aun algo mas, para la poblacion que suponen treinta y dos mil doncellas, y para todos los animales que refiere Moisés, que verosímilmente eran mas; porque juzgando con probabilidad, los vencedores no se llevaron, ó lo exterminaron todo. Probablemente una parte halló medio de escapar; pero muy probablemente tambien, este pais no se limitaba á las ocho leguas de largo, y otras tantas de ancho, que le asignais; porque sus esclavos en el pais de Moab, su proximidad al desierto, el silencio de Moisés, y sobre todo el vuestro, en órden á sus límites por el oriente, permiten darle mas extension.

Si hay algo de ridículo y de extravagante en lo que decís, en órden á la victoria ganada por nuestros padres á los

(1) *Adoraban á Baal-Peor.* V. Num. xxxi. *Aut.*

(2) *El culto del verdadero Dios.* Jethro ofreció sacrificios al Dios de Israel. Exod., cap. xviii. *Aut.*

(3) *Madian, su capital.* Hasta el dia conserva el mismo nombre. *Aut.*

(4) *Su ciudad principal.* Se llamaba como la otra, Madian, de la cual existian ruinas en tiempo de S. Gerónimo. *Aut.*

Madianitas, no es ver á Moisés numerando tantas doncellas, y tantos animales en un pais, cuyos límites no fija, sino ver á un historiador filósofo, á un escritor ilustrado repetir tantas veces, y con tanta confianza, una objecion tan fútil en sí misma, y que por otra parte se funda en un supuesto evidentemente falso. Lo es, verlo decidir sobre la extension de un pais, sin conocer con exactitud los límites; y por imputar error á la relacion de un autor respetable, y hacer odiosa su conducta, ponerse neciamente en contradiccion con sigo mismo. He aquí, lo que podrá sorprender y chocar á algunos lectores.

Por lo que toca á nosotros, estos desbarros no nos sorprenden, pues sabemos que los hombres mas grandes son hombres, y que por luces que tengan, y por mas que se lisongeen de imparcialidad, siempre es necesario que paguen en alguna parte el tributo á la humanidad.

Somos, etc.

P. D. En el artículo *Fundicion*, sacado de las Preguntas sobre la Enciclopedia (1), os habeis dignado contestar á esta carta. Vuestra respuesta es lacónica; pero encantadora, y bonitamente decorada con adornos de un gusto enteramente nuevo.

En ella nos hablais « de los Presbiterianos, de Fairfax, » y de Cromwel, de su victoria, del pueblo de Nasby, en » donde se hallaron mas de seiscientos sesenta mil ovejas, setenta y dos mil bueyes, treinta y dos mil doncellas » (de las cuales no todas lo eran), etc. » ¿Contestaremos aquí á esta ingeniosa y fina alusion (2)? No.

(1) *Las Preguntas sobre la Enciclopedia* se han refundido en el *Diccionario Filosófico*, que es el tomo vii de la edicion en 12 vol. en 8º. *Nota nueva.*

(2) *Y fina alusion.* Esta alusion, que se lee en el artículo *Fundicion*, sacado de las Preguntas sobre la Enciclopedia, é impreso á

Cuando hubiereis probado, y bien, que se encontraron seiscientas sesenta mil ovejas en una *pequeña población*; que el referido número de animales no podía mantenerse en un país de *ocho leguas de largo, y otras tantas de ancho*, y que estaba prohibido á aquellos habitantes el llevar á pastar sus ganados á los desiertos vecinos; cuando hubiereis probado sobre todo, que se puede decir de un país, cuyos límites no se conocen, que no tiene mas que *ocho leguas de largo, y ocho de ancho*; y que ese mismo país, de la extensión dicha, limitado al medio día por un arroyo, se avanzaba cincuenta leguas mas allá de él, etc.; cuando, decimos, hubiereis probado todo esto (lo que sin duda os será muy fácil), trataremos de responderos, y hasta entonces no volveremos á hablar sobre esta materia, pues parece que nuestra carta os ha incomodado contra nuestra intención.

Nos decís con enfado: «Estais tan adheridos á los presbiterianos de Inglaterra, que llevais el espíritu de partido hasta el punto de irritaros contra las gentes sensatas, que encuentran alguna exageración en estas relaciones, y que sospechan alguna falta en los copiantes.» Pero vos, siendo tan tolerante, tan humano, y tan dulce, ¿por qué manifestais tanta antipatía, y aborrecimiento contra los *presbiterianos*?

Nosotros no estamos *irritados*; hemos hablado del modo mas tranquilo y mas moderado del mundo; y sois el único, que ha dicho que nuestras cartas respiran *espíritu de partido y de ira*.

No tenemos dificultad alguna, como se ha visto, en

parte, no se encuentra absolutamente en dichas Preguntas. En ellas no se habla ni de Presbiterianos, ni de Fairfax, ni de Cromwel, etc., pero sí de Theopompo y de Lycophronte, etc. En este género de adornos lo moderno equivale á lo antiguo, y lo antiguo á lo moderno. *Edit.*

confesar *faltas de los copiantes*, cuando se prueban; pero no vemos que hayais fundado bien la necesidad de admitirlas en el lugar de que se trata. No os limiteis á simples repeticiones; dad pruebas, y si estas son sólidas, os prometemos, bajo de nuestra palabra de honor, rendirnos á ellas.

CARTA II.

Si los Judíos han sido un pueblo antropófago.

¡Qué ventaja es, entrar á averiguar la antigüedad, llevando un espíritu imparcial y luces superiores! Entonces se hacen descubrimientos que los críticos vulgares no hubieran podido ni aun sospechar.

Por esta razón acabais de hacer uno, que enriquecerá para siempre el tesoro de nuestros conocimientos históricos: descubrimiento curioso, singular, interesante, que es solo de vos, y cuya gloria no dividireis con nadie.

Este grande descubrimiento que tantos hábiles intérpretes, y sabios comentadores, tantos historiadores graves y críticos ilustrados, no habian ni aun entrevisto, y que estaba reservado á vos, es que nuestros padres eran una *horda* de salvages, tales ó peores que los Caníbales, comedores de carne humana, *entre los cuales este horrible alimento se usaba aun en tiempo de sus profetas*.

Esta es una noticia que se habia ignorado hasta vos, y que acabais de enseñar al universo.

Esta asercion tan nueva, por no decir tan extraña, nos habia parecido al principio, que era una de estas chanzas